

Entrevistada: Gloria Barberis
Entrevistadoras: Estefanía Martynowskyj y Candela Sánchez Pardo
Fecha: 17 de octubre de 2022¹

Entrevistadora (E): ¿Podés contarnos un poco de vos, de tu historia personal, dónde naciste y algunos momentos importantes en tu historia que quieras compartir con nosotras?

Gloria (G): Bueno, yo me llamo Gloria Barberis, en realidad Gloria Evangelina, un nombre que me gusta mucho. Gloria Evangelina así completo como está y nací en Quilmes, en un año también con mucha resonancia, en 1945 y a los pocos días del hecho tan trágico de Hiroshima porque yo nací el 25 de julio y lo de Hiroshima fue el 6 de agosto. Cuento esto porque yo he sentido siempre que mi vida fue muy signada por la cuestión política, seguramente nacional e internacional mucho, porque mi papá era militante del Partido Comunista y el Partido Comunista siempre, y mucho más en esos años, tuvo una fuerte ligazón con lo que era la Unión Soviética. Mi mamá, muy católica, militante, fuertemente católica, porque había estado en colegio de monjas hasta los 18 años. Así que un poco yo fui la síntesis de esa educación, que parecería que se contradice entre sí, pero nunca sentí que se contradice, todo lo contrario, o sea, todo lo contrario seguramente en mi infancia y a medida que fui leyendo y acercándome a la política, a la militancia, me pude haber dado cuenta, bueno, por cómo yo pude haber entendido el cristianismo, que tenía mucho que ver la cuestión humana, una raíz fuertemente emparentada con lo que es el comunismo, con lo mejor del comunismo. ¿Por dónde seguir? Bueno, yo nací en un barrio obrero de Quilmes. Mi papá era obrero de la construcción en ese momento y tuvo una militancia muy fuerte porque fue, entre otros militantes, creador de la primera cooperativa de construcción de Quilmes, o sea, los obreros de distintos gremios, porque dentro de la construcción están los que ponen los mosaicos, los que pintan, los que revocan, los peones... Esos hombres que participaban en distintas tareas dentro de la construcción formaron una cooperativa que, en otro momento después podemos armar la historia de algunas fotos, porque es interesante, uno dice: "uy, mirá", estas cosas que ahora son tan próximas, hablar del trabajo cooperativo. Y hay una distancia tan grande de lo que aquellas intenciones primeras, creo que fueron primeras, bueno, en el caso de Quilmes sí fue la primera cooperativa, seguramente debe haber habido otras en otros lugares anteriores a esa, pero lo que yo me puedo dar cuenta ahora es de la gran contaminación que

¹ Cómo citar: Entrevista a Gloria Barberis perteneciente al Archivo de los Feminismos Marplatenses (Grupo de Estudios sobre Familia, Género y Subjetividades – Facultad de Humanidades – UNMDP). Realizada por Estefanía Martinowskyj y Candela Sánchez Pardo, Mar del Plata, octubre de 2022. Disponible en: <http://generounmdp.org/archivo-feminismos-mdp/>

hay en la política con la cuestión mercantilista, razón por la cual a lo largo de tantos años de militancia, yo he dejado, no mi sentimiento desde un lugar de la izquierda, sino una militancia orgánica.

E: Gloria y ¿cuándo, cómo y por qué te empezaste a interesar por temas vinculados a las mujeres? Porque vos venís de una militancia, de una familia politizada...

G: ¡Uy! Tardíamente.

E: ¿Fue cuando viniste a Mar del Plata o en Quilmes?

G: No, tempranamente vine a Mar del Plata y tardíamente porque ustedes en el transcurso de la carrera, de las lecturas deben haber encontrado datos de que, sobre todo la izquierda dura que corresponde al Partido Comunista y los ejemplos que se tienen, por ejemplo, de que las militantes en Cuba, que contribuyeron tanto para la revolución, sin embargo, después de hacer la revolución van ocupando puestos un poco más alejados de aquellos puestos de dirección.

E: Claro, es una relación difícil la de la izquierda con los feminismos...

G: No ahora, pero sí en mi juventud, yo tenía un prejuicio muy grande, que pasaron muchos años hasta que los pude ir despejando, me quedarán los pocos que tengo para seguir, que me faltan para ya no estar acá para seguir despejando los prejuicios, porque siempre pensé a través de las charlas y las lecturas, era como una consigna fuerte "o nos salvamos todos o no se salva nadie". Y en ese todos era todas y todos, hombres, mujeres... y ya después más grande pude leer algo sobre feminismo que me interesaba profundamente. Sin embargo, veía que pertenecía a una clase social lejos de la mía, de la misma manera que el psicoanálisis, porque ¿Qué decíamos nosotras, las militantes del partido? ¿Qué dicen algunos poemas? Muchos seguramente y muchas novelas, pero muchos poemas. Hay un poema de Tejada Gómez donde, yo ahora muy bien no lo recuerdo, pero donde hace referencia a que las mujeres con su aburrimiento a la tarde van a psicoanalizarse. Si lo encuentro después te lo paso porque es interesante esa cuestión del psicoanálisis, que también tiene que ver con algo individual que después se entiende que... bueno, es como la ciencia, depende de las manos de quien esté ¿no es cierto? La ciencia es lo mismo depende de en las manos de quién, a quién beneficia y en este caso el psicoanálisis, lo mismo. Hay terapias que tratan de que el medio no te moleste, que está en vos salvarte, mejorar, encontrar tu camino, ni hablar las terapias alternativas, pero bueno, la

cuestión es que ese era mi prejuicio, me habría durado hasta los 30 la cuestión. No obstante, yo hacía terapia con prejuicio, pensando que en algún punto era privilegiada porque lo podía hacer. Y lo hacía porque siempre tuve un fantasma que lamentablemente me persigue y a esta edad es mucho más complicado, porque me falta mucho menos para morirme, que era la muerte. Cuando yo, que tenía una formación cristiana tan fuerte, por un lado, pero también un gran apego por la lectura, a medida que fui leyendo fui perdiendo la fe y cuando se pierde la fe dentro de la religión es como que te sacan una red y decís "uy no, entonces cuando me muera no hay nada". Y me entraba una cuestión de culpa por pensar que estaba dudando. Y mi mamá, con esa formación tan fuerte católica, mirá cómo reforzaba mi creencia, siempre decía: "No, no, el que duda se fortalece, es mejor que dudes porque cuanto más dudás más vas a seguir buscando", y yo me quedaba con esa cuestión. Por supuesto que llegó un momento en que era imposible conciliar desde la razón la existencia de Dios programada, como lo puede hacer la Iglesia Católica. Esto no quiere decir que yo no sostenga una espiritualidad y una relación espiritual, sobre todo con mi mamá que hace muchos años que murió, pero bueno, con esta cosa de las creencias y los rituales. Hasta casi me puedo pensar como ritualista, porque paso por una iglesia y yo no puedo dejar de persignarme porque es algo que lo tengo tan aprendido que entonces siento la mirada de mi mamá "uy no, cómo me olvidé". Y entonces...

E: Y Gloria ¿Cómo derribaste esos prejuicios para acercarte al feminismo o al movimiento de mujeres?

G: Ahí sí, fue mucho más tardío, porque yo ya militando mucho a los 18, 20, 22, bueno, dos detenciones, entro a la facultad, nos casamos, tengo los hijos y con distintas actividades dentro del ámbito laboral, comparto un programa de radio con una compañera, un programa de radio que se llama Destapando la olla. Tenía 49 años porque cuando cumplí los 50 vinieron estas compañeras a casa a festejar conmigo. Era un programa que era todos los días en Radio Residencias. Entonces todos los días tratábamos de ver qué es lo que pasaba en la ciudad, en el mundo, en la Argentina. Y de repente Marta Scali, que era la que coordinaba el programa, dice "uy, mirá, en San Bernardo hay un Encuentro de Mujeres importantísimo latinoamericano". Todo mi contacto muy fuerte con mujeres siempre fue dentro del ámbito de los derechos humanos. Muy fuerte porque Juan Carlos [Refiere a Juan Carlos Wlasic, su esposo] fue abogado de organismos de derechos humanos, o sea que yo de chica conocía mucho a la Liga Argentina porque mi papá militaba mucho dentro de los organismos de derechos humanos del partido y las mujeres siempre eran sostén, un fuerte sostén ¿De qué manera? Hacían los paquetes para mandar a los presos, estaban atentas a que les llegaran las cartas eh... Bueno, era el Encuentro del San Bernardo, año 1991. Me dice Marta "tenemos que

conectarnos con algunas de las mujeres que fueron" y ¿Quiénes habían ido? Las mujeres de los derechos humanos, mujeres que yo conocía muchísimo, entonces llamo a una y le digo "Nenona [Refiere a Maria Luisa "Nenona" Toledo] , vos que estuviste, ¿podrías venir al programa para contar qué es lo que pasó?". Y me dice "por supuesto, yo puedo Gloria, pero mucho mejor que yo son las mujeres que están trabajando dentro del tema de los derechos de las mujeres más amplio, o sea que vaya por sobre los derechos humanos. Yo digo "¿tenés los datos?" y me dice "sí, llama a Goga Galé" [Refiere a Gloria Rodas, conocida como Gloria Galé, una de las fundadoras del Centro de Apoyo a la Mujer Maltratada CAMM), entonces bueno, la llamo y ella era la hermana de una compañera mía de facultad.

E: No sé si nos dijiste que habías estudiado...

G: Ciencias Políticas.

E: ¿En Buenos Aires?

G: No, acá porque yo tenía 15 años cuando vine a vivir acá... Entonces, Vicha se llama, tiene 98 años y me encantaría que algún día le hagan una entrevista... ahora tiene ya 98... entonces Vicha Rodas, [Refiere a Matilde "Vicha" Rodas] porque en realidad el apellido de Goga (se llama como yo, Gloria Rodas), vos fijáte la fuerte presión social que ella adoptó el apellido Galé y ni siquiera estaba casada con Juan Carlos Galé, eran médicos los dos y le pareció que tener el apellido de él le iba a abrir más puertas. Y se la conoce por Goga Galé. Creo que en algún momento se habrán casado después, no sé, pero sé que en esa época de la facultad, que ella era profesora y Vicha, que había estudiado asistente social, que tenía diez años más que yo o más, porque si ahora tiene 98... 20 años más que yo, pero siempre con un aspecto muy joven, se recibió, con cinco hijos y trabajando en el IREMI (Instituto Rómulo Etcheverry De Maternidad E Infancia), trabajaba ahí como asistente social. Y entonces le digo "vos sabés que me han dado el teléfono de tu hermana", "ah, qué bien, sí, sí, llamala que ella participó". Entonces va Goga Galé al programa de radio con María del Carmen Borga, Borga es su apellido, porque en ese momento también se la conocía por María del Carmen Galarreta, hay un militante del frente de todos de apellido Galarreta. Bueno, es una familia que es bastante conocida. Fueron las tres y yo las escuchaba y me abrieron un mundo desconocido porque... yo empecé a trabajar de muy chica, tenía 15 años, el mismo día de mi cumpleaños, el 25 de julio empecé a trabajar. Era la mayor de cuatro hermanos. A los 18 me fui a vivir sola. Nunca creí sentir el dominio machista sobre mi persona. Mi mamá siempre me dio mucha libertad. Mi papá era medio tirano,

pero trataba más o menos de manejar esa situación. Y después me encuentro con Juan Carlos, que es genial. Entonces nunca sentí esta cuestión de la... y cuando las escuché empiezo a ver ahí nomás al ratito la presión que ejercía mi papá, que a mí me daba mucha bronca, pero nunca lo había atribuido. Sí podía decir "pero mirá vos que machista este tipo", con todo lo que yo lo quise a mi papá, pero le dejaba la plata a mamá del día y yo lo veía como una humillación y mi mamá ya lo tenía asumido y a partir de ahí muchas otras cosas, infidelidades... feo, y a la vez esta cosa de aceptación de mujeres nacidas en el año 1920 como mi mamá que podría llegar a decir "vos no te preocupes, si acá viene a dormir todas las noches". Lo que después yo leía en las novelas, viste cuando vos decís "la vida de mi mamá es de manual", pero yo ya tenía casi 50 años. Fíjate el tiempo que pasó, muchísimo. Pero como fue muy fuerte... ¡Ay qué tarde esa cuando sentí tantas cosas que decían estas mujeres que habían participado del Encuentro de San Bernardo! Decían, entre otras cosas, que ellas tenían un grupo que se llamaba Nueva Dimensión para el conocimiento de la mujer y que ese grupo había sido inspirador de la creación del CAMM (Centro de Apoyo a la Mujer Maltratada). Ese centro de apoyo a la mujer maltratada había cobrado más fuerza a partir de esas discusiones dentro del grupo de Nueva Dimensión, a partir de la muerte de Alicia Muñiz [asesinada por su pareja, Carlos Monzón]. Todo esto a mí me resonaba con mucha frescura. O sea, nada de lo que decían lo tenía que pasar por un colador y decíselas, no, no, era todo lo que yo vi. ¿Viste cuando te están contando algo y decís "es así, es así"? Y entonces cuando termina la reunión me dicen que están tratando de hacer un taller que se llama "Los no puedo, no quiero y no me animo femeninos". ¡Ay qué fantástico!

E: ¿Eso después del programa de radio?

G: Sí y yo digo "¡qué fantástico, cómo me gustaría ir" y me invitaron. Y yo digo "pero ¿quién sabe cuánto cuesta?" No, no te preocupes, me dijeron. Yo ahí ya tenía los tres hijos chicos y nunca nos alcanzaba demasiado la plata para hacer muchas cosas extras. Era en un hotel muy conocido ahí en la calle Córdoba entre Belgrano y Moreno, que después me enteré que la dueña del hotel era una feminista que había hecho un largometraje sobre la vida de Victoria Ocampo. También murió esta mujer y murió joven y era la dueña del hotel Las Rocas, hotel que después yo le hice tortas también. Bueno, la cuestión es que voy con mucho entusiasmo a ese taller, que lo da Goga y lo da Alcira Pérez, que también era una compañera del CAMM y ahora hace un año, dos años que ya no, no está más en el CAMM, pero sería muy interesante que la vean también, porque tiene una experiencia riquísima y Graciela Rebusi, que es una médica cardióloga, joven, muy joven, que no sé cómo se había relacionado con el grupo y ella daba a partir de cómo nos enfermamos las mujeres, dentro de ese taller "Los no puedo, no me animo". Y ahí sí a mí me entraba.... porque yo tenía la sensación de que

estas cosas que decían me producía como una cosa de decir uy, no, pero después de todo yo fui una privilegiada porque me animé a manejar prontamente, a trabajar prontamente, manejo la plata, o sea, nadie me controla el dinero, pero siempre la tuve de modelo a mi mamá como de gran sometimiento y después la cuestión así de que por la cantidad de trabajos que tuve, podría haber tenido algún incidente de abuso, y alguna cosa me pudo haber pasado, pero siempre de mucho control, que bueno, que si sentía que se ponía medio pesado me podía ir porque enseguida se conseguía otro trabajo. Igualmente fue muy provechoso, muy provechoso por esta cuestión de tener el modelo tan próximo de un sometimiento clásico de parte de mi mamá a la que yo quiero tanto. Siempre digo que la mitad de lo que yo soy, soy por esta cuestión de la libertad que mi mamá me pudo haber dado dentro de su formación católica ¿no?

E: Y después de este curso, de este taller que hiciste...

G: Me incorporé totalmente a la actividad de Nueva dimensión

E: Y ¿lo considerabas una militancia o...?

G: Sí, totalmente, sí, sí, totalmente. Ahí era una militancia de tipo intelectual, porque era poner en práctica las herramientas que yo traía de la poca o mucha formación política y acoplarla y transformarla y hacer la revista dentro de Nueva dimensión y organizar los talleres

E: ¿Qué actividades hacían?, ¿cómo fue el proceso de crear la revista?

G: Bueno, cuando yo me incorporo la revista estaba, pero hacía más de un año que no salía, entonces empezamos a ver la posibilidad de sacarla nuevamente... Bueno, a mí siempre me gustó mucho escribir ¿Yo te conté que gané el concurso el año pasado de Mujeres...?

E: No, no

G: En el Ministerio de las Mujeres

E: ¿Concurso de qué?

G: Un concurso de cuentos, poemas y relatos sobre historias que no fueron contadas ¿nunca les llegó a ustedes?

E: No, no, no, después nos lo compartís, si querés lo podemos subir al archivo.

G: Sí, genial, genial porque es parte de la militancia. Bueno, llega el aviso hace dos años y entonces como a mí siempre me gustó mucho escribir, me comenta "mirá, está este concurso". Siempre me gustó escribir, pero nunca participé de ningún concurso y entonces lo dudé, pero después lo hablo con Leonor ¿La conocieron a Leonor?

E: Sí, la entrevistaron otras compañeras.

G: 88 años cumplió. La cuestión es que le digo "Uy, Leonor, cómo me gustaría escribir un relato sobre esta mujer que nos fue a ver una vez al CAMM y que después se incorporó a los grupos que sufrió violencia de parte de su compañera lesbiana". Porque dentro de las historias que no fueron contadas... o sea empieza más atrás la cuestión. Yo hace muchísimos años, pero muchos, muchos, más de 20, vengo tomando nota, venía porque ahora ya se murió, de Mari Ignace, una de las abuelas paradigmáticas de Mar del Plata, con la cual yo hice primero una relación de militancia y después una relación de amistad hasta el último día. Cuando la conozco y veo tan interesante que es su vida, tan diferente, bueno, yo creo que todas las vidas son diferentes, pero algo me tocó mucho de ella. Entonces le digo "Mari, cómo me gustaría escribir sobre tu vida", y ella me dice: "¿te parece? si yo soy una mujer triste, no tengo nada para decir". Ya me había contado que era de Grecia, bueno, sus padres... por sobre la gran tragedia de que perdió el hijo, le desapareció el hijo con la nuera. Entonces fui escribiendo mucho, la iba a visitar, paseábamos, durante 20 años y tengo esa fuerte deuda. Y dije "Uy, puede ser que esta historia la pueda resumir", porque yo siempre pensé en un libro, y participar del concurso. Tengo escrito más o menos cinco o seis hojas y viene mi nieto que tenía 16 tenía porque ahora tiene 17, esto fue el año pasado y me dice "pero abuela, esto no es lo que te piden, porque te piden una historia dentro de las nuevas historias que hay en las mujeres". Esta historia de Mari es una historia dentro de los derechos humanos, que son historias muy conocidas, por más de que la historia de Mari no fuera conocida. ¡Ay, tenés razón Lautaro! "Lee bien, lee bien cómo son las bases del concurso", me decía. Entonces ahí es cuando la voy a ver a Leonor y le digo que me gustaría escribir sobre esta mujer que me había sorprendido tanto la violencia que había sufrido por parte de su compañera lesbiana, que era la misma que hubiera sufrido de manos de un hombre, porque la violencia cuando es violencia, es violencia igual. Y me dice Leonor "¿te

parece Gloria?". Cuando ella me está diciendo eso yo le digo "no, tengo otra historia mejor". Un día llega una mujer enorme por la puerta del CAMM, pero con una sonrisa y entra y dice "bueno, yo no sé si es el lugar donde me corresponde contar esto" y nos quedamos medias duras porque en general las mujeres llegan medio para adentro, entristecidas o con mucho drama. Y yo digo bueno, pero "¿por qué? ¿por qué te parece que este no es el lugar?" Dice: "Porque yo sufrí violencia dentro de mis compañeros en el puerto de trabajo. Yo soy capitana de barco". Yo no podía creer que existiera una capitana de barco, o sea, totalmente ignorante en cuanto a que hay capitanas de barco. Bueno, esta es la primera capitana de barco. Me cuenta la historia y evidentemente no era para ahí, pero la acompañamos a que haga la denuncia. Le digo "yo conozco a María del Carmen, una mujer que está muy vinculada a la CGT y la CGT ahora tiene un espacio de género, entonces podemos hacer la denuncia a partir de ahí" y vamos. ¿Qué le había pasado a esta mujer? En una época en que no había trabajo para que sus obreros, para que los pescadores no perdieran el día de trabajo, les hace limpiar el barco, los tipos bien, o sea, totalmente de acuerdo porque tenía una hermosa relación con ellos, pero los del sindicato empezaban a insultarla porque no soportaban observar la relación de mando que ella tenía con estos... Realmente la historia... aparte después los ribetes de la vida de esta mujer, que esto es un detalle, todo lo que... Cómo llega ella a esta situación de ser capitana de barco. Llegó a embarcarse sin saber por qué, solamente por la necesidad de un trabajo, porque había quedado embarazada de jovencita y sólo quería que su hijo comiera. Hace una presentación para un trabajo y aparece esto, entra a un micro sin saber que era para subirse a un barco y limpiar. Entonces bueno, cuando me cuenta, la veo una vez, otra vez y yo quedé impactada con esa historia. Había que preguntarle si quería que yo escribiera. Justo cuando la llamo estaba en Mar del Plata, no estaba embarcada, así que llega, toca el timbre, abro la puerta y yo no podía creer, "ay, no, pero ¿sos vos?", apareció bellísima, delgada, pero vestida espectacular, con una camioneta y dice que desde que había ido al CAMM se había transformado. Se había sacado de encima al tipo que sintió que la celaba. Bueno, nos reímos, tomamos café a morir en la cocina, charlamos un montón y mientras yo después tomé algunas notas de su vida de chica, después otras me pasó, después vino otro día, ya tomó más confianza y entonces cuando empiezo a escribir se lo mando porque eran cosas de mucha intimidad y me dijo que estaba de acuerdo. Entonces lo mando al concurso. Y bueno, lo mandé y yo no podía creer. En septiembre cuando lo mando sobre la hora, suponetete se entregaba a las 00:00 y eran y 59 y bueno. En Buenos Aires, a mitad de diciembre, nosotros teníamos que viajar a Buenos Aires, me llega una nota diciendo que iban a nombrar los premios. Y Juan Carlos dice que por las características a él le parecía que algo... porque era primero, segundo, tercer, como son las categorías de los premios. Y yo digo "no, no creo". Bueno, fuimos a Buenos Aires y los premios los daban en La Plata, pero yo tenía un cansancio bárbaro para ir a La Plata y dije "no, no, no, mejor lo escuchamos".

Había venido mi hermano de City Bell para comer algo con nosotros y estar ahí, así que estábamos en la pizzería escuchando, Juan Carlos con el teléfono y se queda duro y me dice "es el primer premio". Yo no lo podía creer.

E: Bueno, entonces pará, para volver atrás, a los comienzos, vos te sumás a Nueva dimensión... ¿y?

G: La revista... después otra cosa que fue importantísima para mí, fue trabajar, a través de Vicha, que sale del trabajo y encuentro unos papeles... El IREMI queda al lado de la casa de los radicales y encuentro unos papeles de las elecciones que iba a haber en 1994, ponele que era en el 94, ahora muy bien no me acuerdo dónde... ya estaba la ley de cupo y suponete aparecía una mujer después de cuatro o cinco lugares. Entonces va a la reunión de Nueva dimensión que era los viernes, bueno, fuimos pasando de día, ponele que en ese momento era los viernes y dice "pero algo hay que hacer acá", porque mirá vos, estas mujeres militantes que eran muchas las radicales y de otros partidos, cómo puede ser que no discutan, no traten algo que les atañe tanto... ah, "pero vamos a tratar de vincularlas" dice, entonces empiezo a llamar a una, a otra, otra, otra me van pasando nombres de distintas mujeres, de distintos partidos políticos y hacemos una reunión en el Instituto de Fondos Cooperativos, que fue fantástica.

E: Y esas cuestiones ¿cómo las difundían?

G: Las podíamos llegar a difundir por el diario, las podíamos llegar a difundir por la radio. Yo ya no tenía el programa de radio, pero sí tenía otros contactos de radio por Silvia Jumilla. Distintos programas, siempre encontrás como difundir.

E: Y Gloria, los temas por lo que vos vas contando son muchos, porque está el tema de la violencia que es lo que se laburaba en el CAMM, bueno, la cuestión de participación política con esto del cupo... ¿Qué otros temas y problemas las convocaban?

G: Ahí está la diferencia, que durante muchos años yo estuve vinculada sólo al grupo de Nueva Dimensión, en donde la cuestión era que estaba dentro de la teoría y la práctica de encuentros, fomentar, crear...

E: Encontrarse entre ustedes como si fueran grupos de toma de conciencia...

G: Estimular, mejor dicho, estimular encuentros con otras mujeres, participar de congresos, de seminarios, tener esa actividad intelectual mientras funcionaba el CAMM. Pasaron muchos años hasta que yo me incorporo al CAMM como voluntaria, siempre con una gran ligazón afectiva con el CAMM, pero en el trabajo dentro del campo de la violencia, como te puedo contar que atendí a Nancy o a la lesbiana, o a tantas que atendemos ahora dos veces por semana (antes eran tres, dos veces fue desde la pandemia) mi incorporación tardó porque después de la muerte de Goga Galé nosotros seguimos reuniéndonos en la biblioteca en Naciones Unidas como Nueva dimensión, fomentando esta difusión de las ideas del feminismo, participando de encuentros, creando grupos de estudio, pero después se fue diluyendo.

E: ¿Cuántas eran en Nueva dimensión más o menos?

G: Fue muy fluctuante, un grupo sólido seríamos seis y por momentos podía haber doce, después se iban...

E: Y ¿se consideraban en ese momento feministas o era una militancia de mujeres? ¿Cómo lo pensaban?

G: Bueno ahí vos sabés que se da... el hecho de haber tenido una militancia comprometida, expuesta, una vez que yo encuentro el feminismo yo me sentí totalmente identificada, me costaba entender a algunas compañeras que podían pensar que teníamos que andar con cuidado. No es el caso de Leonor, que enseguida se asume como feminista u otras compañeras, pero otras era "no, que el feminismo tiene mala prensa".

E: ¿Mala prensa por qué?

G: Mala prensa por muchas razones. Una porque las tenían identificadas, o sea no dentro del grupo, pero socialmente... hasta había programas de televisión donde aparecían, yo no me acuerdo muy bien, creo que se llamaban "los machos", no me acuerdo, pero había programas de televisión que tenían un corte agresivo respecto a las mujeres, habría que rastrear eso. Como una cuestión que está muy estudiada también, la travestización que sufrimos las mujeres en tanto tengamos espacios de poder. Eso ustedes lo deben haber visto.

E: O sea, ¿el asumir conductas o actitudes masculinas para poder estar en esos espacios?

G: Claro y que a la vez, en el caso de estos espacios de poder no eran dentro de la política ni de grandes empresas, pero el machismo estaba como más... como que califica más, como una actitud de poderío

E: Como que ser feminista era ser medio... era ese el prejuicio.

G: Muchos, ese podía ser uno, el otro podía estar relacionado con el lesbianismo, el otro con la frustración, el otro con que soy fea entonces soy feminista.

E: Claro, había mucho prejuicio...

G: Exactamente, pero mucho, mucha carga. Está muy interesante esto que les estoy diciendo, que también está muy estudiado, muy...También muchas compañeras en Nueva Dimensión habían llegado a partir de la democracia. No como en el caso del Goga Galé y de alguna otra, no sé, no recuerdo ahora, pero bueno, ellas eran inspiradoras, que habían tenido una militancia política, que una de sus hermanas se había exiliado, pero después otras mujeres se habían sentido convocadas por la política a partir del advenimiento de la democracia. Entonces también había como una cuestión de cuidado, no vaya a ser cosa que ahora me digo feminista y ¿a dónde voy? Estaba el Partido Socialista, el Partido Radical, el PJ (Partido Justicialista). "No, hay que ir con cuidado" en más de una yo lo escuché, no en todas, pero eso de que hay que ir con cuidado y ¿para qué lo vamos a andar diciendo si lo que importa es la actitud? Uy, también para eso hay miles de argumentos.

E: Y ustedes ¿tenían buena convocatoria con las actividades que hacían?

G: Muy buena, muy interesante eso.

E: ¿Iban muchas mujeres en general cuando hacían una actividad, una charla o un panel...?

G: Los paneles y las charlas eran muy interesantes porque estaban estudiados los intereses por los que se estaba pasando. Bueno, esto que yo les digo, los "no puedo", "no me animo", es una cosa que convoca. De todas maneras, después lo que yo me daba cuenta es que a partir de esos talleres ¿vos qué esperás? Que si fueran diez, seis incorporen, no, van con un interés de conocer, de acercarse, pero después la incorporación es más...

E: Más larga, más difícil...

G: Más difícil. Nunca me pude, vos sabes, ahora que te estoy contando, nunca pude darme mucha cuenta de porque.... Tal vez cuando yo era joven iba a escucharla a Mercedes Sosa o a Zitarrosa, muy convocante desde la política, lo de las peñas o los grandes conciertos de música comprometida, y a mí me da la impresión de que la mitad de los que salían de ahí tenían que salir con la mente clara y no, salen con un entusiasmo que después a los dos o tres días vos les hablas y como que ese interés se perdió

E: ¿Qué dificultades encontraban para la organización, para la realización de actividades? ¿Con qué trabas se encontraban en su momento? ¿Cómo se financiaban?

G: Bueno, ese otro tema justamente que me da la razón en cuanto a que somos una clase privilegiada. ¿Quién accede, quiénes conformábamos Nueva dimensión? Después todas teníamos... todas podíamos ir a tomarnos un café, todas podíamos ir a comer algo, todas las que no teníamos autos nos podíamos tomar un taxi, por lo tanto, todas las que nos sentíamos interesadas por participar de un congreso en Buenos Aires teníamos como ir. Ahí se marca también una gran diferencia en esta etapa donde se habla de los feminismos y los feminismos han abierto una puerta muy grande a los feminismos populares y a los feminismos para poder entender de clase, de raza, que es otra etapa la que estamos viviendo.

E: En ese momento ¿ustedes orientaban sus actividades a feminismos populares?

G: Yo te estaría mintiendo si te digo que sí. La única parte muy concreta en cuanto al trabajo, es el trabajo de campo con la asistencia a las mujeres víctimas de violencia, que ahí sí, iban desde las más empobrecidas a las más de clase media, profesionales, porque la violencia atraviesa todas las clases y después, sí yo sabía que las compañeras del CAMM iban mucho a las sociedades de fomento, a las escuelas.

E: Gloria y hoy mencionaste el asesinato de Alicia Muñoz... nosotras teníamos interés en preguntarte si vos identificás dentro del movimiento de mujeres marplatense, algunos hitos o hechos que hayan sido importantes para generar debates, actividades, que se encuentren, que se junten.

G: El primero que te puedo decir es en 1991, cuando se hace el 5º encuentro de mujeres acá. Antes yo no podía llegar a tener ninguna referencia, yo como Gloria Barberis, sí sé que hubo, porque este grupo de Nueva dimensión tenía tres años de funcionamiento.

E: ¿Estuvo vinculado con el hecho del femicidio de Alicia Muñiz su surgimiento?

G: Más o menos, pero hubo un hecho anterior, la muerte de una chica a la altura del diario La Capital, por la avenida de Champagnat, donde Goga había tenido mucha participación, acompañó a los familiares...

E: Y el encuentro de 1991 ¿lo notaste como algo que generó más efervescencia en torno a cuestiones de mujeres?

G: Pero sí, sí, muchísimo, sí, sobre todo, yo no sé si ustedes hicieron contacto con las compañeras del Encuentro de Mujeres... Con las de PCR [Partido Comunista Revolucionario], porque yo cuando me voy a anotar para la participación del Encuentro, las mujeres que están son las que todavía permanecen dentro del Encuentro de Mujeres.

E: ¿Quiénes? ¿Podés decirnos algunos nombres?

G: Laura Hochberg por ejemplo. Y después Esther, que murió hace dos años, apenas se había recibido de abogada. ¿ustedes tienen la historia del encuentro...? Son las mujeres en su mayoría radicales y las mujeres de izquierda.

E: En Buenos Aires el primero...

G: En el Teatro San Martín. Que eran 100 y pico, esas mujeres de las cuales hoy todavía está Nina.. Nina con un apellido cortito que yo la ví ahora en San Luis

Y ¿Qué pasó en ese encuentro? ¿Fue un encuentro grande? ¿de qué se discutía, qué temas eran los que preocupaban en ese momento?

G: Realmente para mí... yo la experiencia que siempre había tenido era... y que duró poco porque el Partido Comunista siempre estaba en la clandestinidad, o sea que duró del 73 al 76, lo que nosotros llamábamos escuelas y participación en escuelas y en congresos, ahí pude haber visto muchas mujeres y muchos compañeros, pero como acá jamás. Era impresionante, llegaban y llegaban los micros a la altura de la de la Facultad de Ingeniería, que era uno de los lugares donde yo participé, después había distintas escuelas, pero era impresionante.

E: ¿Compañeros hombres dijiste?

G: No, no, antes yo conocía movimientos de reuniones donde vos veías llegar colectivos cuando militaba en el Partido Comunista, en reuniones que se podían haber hecho en... una que recuerdo muchísimo en el año 83, en el Luna Park, que decían "¿Qué pasó? ¿Qué pasó? El Luna quedó chico, la fede se agrandó". Uy, me resuena con tanta emoción porque no terminábamos de llegar de Mar del Plata, de Córdoba. Y otros decían "acá llega el Cordobazo que también hizo el viborazo", viste esas consignas inolvidables y el Luna Park se venía abajo, pero como en esto del encuentro de mujeres no había visto nunca, nunca.

E: Y ahí ¿surgen más grupos feministas en Mar del Plata?

G: Vos sabés que no, no, cuando hacíamos las reuniones con las mujeres de los partidos políticos, que todas eran interesantes, que después hacíamos vínculos con unas más que con otras, por simpatía, por proximidad de edad, por distintas situaciones y decíamos "uy qué bien poder hacer una reunión y poder hacer más grande el grupo de Nueva dimensión", porque en realidad el grupo de Nueva Dimensión podíamos converger de distintos partidos políticos y sin embargo no, después se hacían las reuniones, se podía llegar a discutir sobre sí, la violencia, el aborto, el abuso, la relación... me acuerdo un taller muy lindo sobre la relación entre madres e hijas, me parece que te debo haber dado un folletito

E: Sí, creo que sí

G: Sí, distintos talleres. O el enigma de la femineidad, que a mí el enigma de la femineidad ahora no me gustaría, pero en ese momento me había gustado mucho. Además hasta la foto, eso se hizo en Humanidades y se trabajó mucho con unas mujeres compañeras que después quedaron dos y después quedó una sola y era un grupo tan fuerte de Villa Gesell...

E: Claro, porque estaba toda la experiencia de los Encuentros Regionales también...

G: ¡Claro!

E: Y esos encuentros se sostuvieron varios años, ustedes participaron, ¿no?

G: Sí, sí, sí. Y como nosotros teníamos el espacio del CAMM... Teniendo ese espacio maravilloso, nosotras lo aprovechamos en una etapa muy bien, mucho mejor que ahora. No puedo decir que por la pandemia, porque por supuesto, por la pandemia ¿cómo se va a aprovechar? Pero se aprovechó mucho antes, se aprovechó en los cines debate, pero en esta época que yo les cuento, que vivía Goga Galé y otras compañeras y Tini que hace pocos años que está así, bueno, hasta el 2001. Después el CAMM fue... sería interesante ver... Bueno, yo creo también que los aires de la política... hasta podríamos llegar a pensar que el poder adquisitivo al complicarse tanto y también la edad nuestra, que fuimos envejeciendo y participamos menos, fuimos menos inspiradoras de encuentros porque estos encuentros se hacían en el CAMM, en las instalaciones del CAMM.

E: O sea, cuando tocaba en Mar del Plata se hacían acá.

G: Claro, pero no es porque tocaba Mar del Plata, era porque de repente se nos ocurría hacer este de la relación entre madres e hijas, la relación entre... bueno ese que no lo hicimos en el CAMM, lo hicimos en el que ahora se vino abajo, horrible, el centro este de deportes que hay en Punta Mogotes... como si fuera un espacio, la casa del deportista... Ahí hicimos un encuentro de tres días, hasta convocamos un coro y vino Diana Maffía, porque nosotros hicimos una amistad fuertísima con Diana, muy generosa ella con nosotras y hasta se había caracterizado de bruja y nos leía las cartas. Fue un encuentro precioso, de mucho debate, de mucha discusión, de mucho intercambio.

E: ¿Eso en qué año?

G: Y esto debe haber sido 1997 o 1998. En esa época, en los 90 se trabajó muchísimo, a partir de la muerte de Goga, que fue en abril del 2001, se cae la dirección del CAMM, entonces la dirección del CAMM la tiene Tini, bueno y el resto de las compañeras que colaboran mucho, pero yo creo que esa mente clara... de eso les puede contar mucho más Leonor, porque Leonor es la que más ha estado dentro del CAMM y ha participado... Aún lo de Beijing, que fue un hito...

E: Claro ¿Cómo fue esa participación? ¿Ustedes participaron del encuentro de pre Beijing acá en Mar del Plata?

G: Sí! Pero fuimos, como te podría decir... receptionamos a las mujeres que venían de los distintos lugares.

E: ¿Y cómo fue eso? Porque algunas mujeres de acá viajaron...

G: Si, yo creo que María del Carmen Viñas [Militante del Partido Socialista, exconcejala y exsecretaria de Desarrollo Social] viajó. Pero yo sé más que nada las que viajaron del CAMM

E: ¿Quiénes viajaron?

G: Viajó Leonor, viajó María Elena Gil y viajó Tini.

E: Y ¿Cómo fue ese pre Beijing?

G: Y después viajaron compañeras de Tandil, que justo yo ahora me encuentro con una de ellas que me reconoce, fue tan lindo el encuentro, Guillermina se llama, el apellido no lo recuerdo y le pregunté si había viajado y me dijo que se lo perdió, pero sé que unas cuantas compañeras de Tandil viajaron.

E: Y ustedes ¿tenían que llevar algún documento, algunos puntos para...?

G: ¿La discusión? No, no, no

E: ¿Y se juntaban acá en el pre Beijing a discutir lo que se iba a discutir allá?

G: Claro, la famosa plataforma, pre plataforma sería.

E: Pero ¿la plataforma se termina de consensuar allá y ustedes llevan lo que se discute acá?

G: Claro, plataforma que aún no se cumplió pasados casi 30 años.

E: Y te acordás Gloria, ¿qué puntos de ustedes llevaron o qué se discutió?

G: Y... qué te puedo llegar a decir... la cuestión de los medios de comunicación, la fuerza que tenían los medios de comunicación para determinar los estereotipos, será que ese tema siempre me convocó mucho a mí y me senté ahí en esas mesas de discusión, pero también el tema de la violencia, la feminización de la pobreza era un tema, pero clave también... Sí, la feminización, la pobreza. Y después siempre está la cuestión del techo de cristal.

E: ¿Y te acordás alguna conquista de esos años? como las conquistas más relevantes de derechos de logro feminista que vos te acuerdes, que hayas vivido con tus compañeras o vos a nivel personal...

G: Buena pregunta... Yo creo que se ha hecho un camino sumamente importante, un fuerte camino. Cuando yo las descubro a ustedes, que fue por un programa de radio, estaba escuchando Radio Universidad y la escucho... vivía Norberto [Refiere a Norberto Álvarez, quien fue director del Grupo de Investigación sobre Familia, Género y Subjetividades] y yo me quedé impactada escuchando, digo, pero que bárbaro que existan estas voces ¿Dónde están? Y voy a buscarlas, llamé al programa de radio y me dijeron "ay bueno, estamos tal día" y fui a una reunión, que sacamos el mate y las facturas. Fue de tanto regocijo para mí encontrarlas, porque siento lo mismo que siento ahora, que hubo un crecimiento, pero no está en relación como a las necesidades, o sea, ni siquiera toquemos el tema de que las mujeres mueren más ahora que antes, porque el contraargumento sería que están más visibilizadas las muertes. No toquemos el tema de la violencia, de los femicidios, pero sí la cuestión de la precarización del trabajo, la desigualdad de roles dentro de la cotidianidad, por más que aparece como que el padre cambia los pañales y va al supermercado, es un paso, pero creo que todavía falta tanto.

E: Y por ejemplo, pensando algunas cosas de Mar del Plata muy particulares, cuando se creó la Fiscalía de Delitos Sexuales o algo más nacional, cuando se sancionó la Ley de Violencia, ¿los viven ustedes como como logros del feminismo? ¿Es algo que resuena en el grupo?

G: Siempre tiene como una contracara entre lo que está escrito y la práctica. Hay mucho machismo dentro de... ni hablar de los hombres, pero dentro de las mismas mujeres, mucho machismo dentro de tribunales, mucho machismo dentro de la institución sanitaria, dentro de las mujeres y dentro de los hombres. Y vos decís pero ¿cómo? Si esto está en la televisión, aparece una publicidad y sin

embargo encontrás el "a ver, mamita" o "abuela" y yo tengo tres nietos, nada más. Abuela de otro no, que yo sepa. Yo creo que en el lenguaje y después la frivolidad, la banalización. Después también la cuestión que yo tengo que ajustar un poco el prejuicio, porque los prejuicios son cosas que te siguen acompañando. Entonces, para mí la cuestión de la ley que si sancionó del aborto es un triunfo, es algo que por supuesto tendría que haber llegado antes, pero fue maravilloso.

E: ¿Cómo viviste eso?

G: Ahí está, yo creo que no me puedo dar cuenta de cuál es el límite para el festejo del resultado de una lucha a que no quede que una festeja a un aborto, que siempre es una tragedia. Entonces esos límites me parece que hay que elaborarlos, estudiarlos, debatirlos, conversarlos mucho, porque si no se banaliza, se frivoliza y parece que no se termina de entender, ¿no? Por eso es tan importante...es tan superficial. Lo que me cuenta mi nieto que tiene 17 años, es que es muy superficial, la ley esta de educación integral... Entonces son cosas que tienen que estar tan profundamente estudiadas que no hay que decir "no sirve para nada". No, es mucho mejor esto que no tenerlo, por supuesto, pero falta tanto, porque una cosa es poder y que atañe a los viejos, a las viejas y a los viejos, por eso a mí me interesó tanto el taller "La revolución de las viejas", pero a mi criterio está banalizado, está pasado mucho por una cuestión de política partidista divertida y para mí en este momento de diversión no tiene nada. Solamente con ver lo que pudo haber sido el asesinato a Cristina yo creo que nosotros estamos pasando el peor de los momentos dentro del campo de la política. Y vos ves los mensajes de las compañeras y te da cierta tristeza, yo creo que, si bien Gabriela Cerruti [Periodista, ha ocupado distintos cargos electivos y es la autora de "La revolución de las viejas"] tuvo esa visión de decir bueno, hay un espacio que está vacío, que es el de esta edad y vamos a trabajar con ellas, la intención fue buena, pero después al radicalizarse tanto por el lado del partido, queda vacía de contenido político. Y cuando digo político digo política feminista, bastante vacío. Y lo ves desde los saludos por el Día de la Madre, la florcita... Entonces vos decís ¡qué lástima! porque otro espacio más, así como pueden pensar algunos "mirá qué joda, están chochas porque van a coger divertidas, total después tienen el aborto gratis", que es horrible que puedan llegar a decir semejante cosa, pero eso se dice porque hay algo que no funciona bien para que se termine de comprender por dónde pasa la cuestión de la educación sexual ¿no? Y la responsabilidad, que se trabajó tanto en esos primeros años que se habló del aborto... que se llamaba de otra manera... ley de...

E: ¿Interrupción voluntaria del embarazo?

G: Sí, y antes de otra manera también, que yo tengo unos libritos de la APDH, de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, donde una mujer radical trabajó mucho sobre ese tema, cada tanto la sigo viendo ¿cómo era que se llama?

E: ¿De planificación familiar decís?

G: Sí, sí. Yo creo que estas cosas hay que trabajarlas mucho, acompañadas por la cuestión del derecho al goce, que lo trabaja también está chica que escribió Putita golosa.

E: Luciana Peker

G: Sí

E: Bueno y Dora Barrancos fue una de las que más hincapié hizo en eso cuando fueran las discusiones legislativas, en su intervención ella ligó el aborto directamente a la posibilidad de autonomía sexual de las mujeres... ¿Cómo viviste esa masificación feminista Gloria? Porque a nosotras nos llamó la atención y militamos hace muchísimo menos tiempo que vos, imagino que vos empezaste a militar cuando eran pocas y había tanto resquemor hacia ser feminista o todos estos prejuicios, ¿Cómo fue de repente ver que en un momento el feminismo creció tanto, se expandió tanto?

G: Yo desde la emoción lo viví fuertemente... no tengo herramientas fuertes de análisis como para decir "pasó por acá". Creo que las vertientes han sido muchas por las cuales se llegó a ese punto. Me pasa lo mismo con respecto a la explosión que hay en cuanto a trabajar los derechos sexuales de las nuevas sexualidades, que no son nuevas porque existieron siempre, pero que se visibiliza ahora

E: Como que hay más temas, más problemas, más sujetos también.

G: Sí. Y que, por otro lado, que una compañera psicóloga me hizo entender, a mí me costaba que en algunas reuniones donde había algunas compañeras trans fueran las que más tomaban la palabra con una cosa más agresiva, desde lo visual, lo corporal. Y entonces Celina Peñalver, que no sé si la conocen, una psicóloga que trabaja mucho con la hermana Marta, me dice "¿sabés qué pasa Gloria? Necesitan visibilizarse de esa manera, porque si no, no existen. Entonces hay que tener como una cuestión de aceptación en estos tiempos que se van incorporando, con esa manera explosiva, porque

a veces yo me he encontrado en espacios donde no he tenido la oportunidad de poder decir ni una palabra. Entonces yo sentía que nos falta tanto camino a nosotras como mujeres ¿no? Y sobre todo en esta cuestión ahora de las vejeces y también las mujeres jóvenes, como te digo, la cuestión de la precarización laboral que también la sufren las trans y mucho más., pero parece como que está más presente. Estamos acá, somos seis y aparece con más fuerza la problemática de las tres trans que la problemática de nosotras tres. Ahí es que puedo llegar a entender también que se tendría que haber profundizado el debate con las compañeras que van a hacer ahora en noviembre el encuentro, que muchas me han dicho que tienen que ver con las “pañuelo celeste”, no lo sé.

E: No lo habíamos escuchado

G: Depende de donde estás y mirá que yo últimamente salgo poco, porque voy a la guardia del CAMM y ya no tengo esos vínculos tan fluidos como antes. Pero había escuchado esto de que eran celestes y ahí se armó el debate ese día, cuando yo participo del Encuentro de Mujeres Mar del Plata- Batán, al día siguiente de que intentan matar a Cristina. Yo no podía creer que las compañeras que hacía años que nos reíamos juntas y charlábamos... una muy conocida porque canta precioso, ¿cómo se llama? que vive en Santa Clara, Graciela... Bueno, canta y a veces ha cantado en la Plaza del Agua, bueno... éramos unas cuantas, seríamos 15 y cuando ellas tres dicen que van en noviembre, yo no podía creer y defendiendo las razones por las cuales iban en noviembre. Una de las razones era porque este encuentro de octubre impulsaba la votación, cuando históricamente siempre había sido horizontal y yo no sé si eso fue algo que corrió o si es algo que en algún lugar se planteó, porque en ese taller al que yo fui se intentó que se votara y rápidamente... se desarma

E: ¿Cómo ves el feminismo hoy? ¿Pensas que le falta algo?

G: Bueno, yo lo veo en este momento como un movimiento revolucionario que va a definir grandes cambios y por eso es tan atacado. Y por eso también hay que tener cuidado cuando se provocan las desuniones, porque a más atomizados, más feminismos. Hay dos corrientes los que dicen "los feminismos" sí, es cierto y está bien que tengamos distintos espacios y distintas ideas y estrategias, pero creo que el gran debate sobre derechos que todavía faltan tantos, tenemos que tener una posición unitaria, yo lo veo como clave y que se trabaja poco y que por eso está tan bien cooptado los movimientos trans por la belleza. Creo que, así como se sabe, que los medicamentos, las armas, la droga son fuentes del capitalismo, de ingresos fuertísimos también todo lo relacionado a la belleza y que se puede llegar a confundir con la cuestión de la salud, porque una cosa es el cuidado de la

salud y otra cosa es la belleza eterna, a la cual no se llega nunca, y las cirugías estéticas y bueno, todo lo que conlleva estar tan pendiente que te tienen sometida. Hay un sometimiento que ustedes lo tienen que haber estudiado muchísimo, este tema de cómo las someten a las mujeres de manera directa, como que para conseguir un empleo si no estás más o menos delgada y no tenés más o menos determinado arreglo.

E: Buena presencia...

G: Exactamente. Ahora por ahí hasta lo dicen de otra manera, pero buena presencia en la época mía te lo ponían en el aviso. Fijate que descaro ¿no? Y ¿cómo íbamos? Tratando de estar lo mejor vestidas posible. Increíble. Y yo creo que todavía las mujeres... me doy cuenta cuando yo voy al gimnasio, que voy por una cuestión de salud, que se matan y que no dan más y están. O mismo la estimulación de las relaciones amorosas. Por eso es tan interesante el libro este Putita Golosa, porque siempre es esto de poder encontrar por dónde pasa el límite. Cuando está esa estimulación, que a mí me causó tanto rechazo, que una chica que el feminismo la levanta mucho porque aparece como muy libre, ¿cómo se llama la chica esta? Es una actriz, que está en algo periodístico, que es buena actriz, que tenía una relación.

E: ¿Florencia Peña?

G: Ella. A mí no me parece como para levantarla como ejemplo. La libertad total, vos hacé de tu vida lo que quieras, la libertad total, pero de dar publicidad como para alentar, como que siempre falta algo, me parece un arma de doble filo y ahí juega la cuestión esta de la belleza, de estar sujeta, de ponerte la boca, de estirarte la cara. Y vos ves actrices, que sé yo, no sé como cual te puedo llegar a decir, no sé... bueno, porque parece demasiado vieja Norma Aleandro [Actriz argentina], lo es, pero no sé cuál joven no se ha hecho nada. Ese sometimiento a la belleza me parece una cosa complicada, por la cual el feminismo tiene que dar una batalla para liberar. Por eso me parece de una gran frivolidad la cuestión esta de la revolución de las viejas que tienen el pañuelo. Bueno, las canas. Fantástico. No es expresión revolucionaria, no es porque yo me tiño ¿eh? Yo me tiño. Podría no teñirme, pero me tiño porque tengo ojeras, porque una cosa es que vos trates de verte lo mejor posible y otra cosa es que tengas un sometimiento disfrazado. Entonces hay algunas compañías, no un mechón, se hacen 20, rosa, celeste, en medio de todas las canas. Fantástico. Si te gusta hacelo. Pero yo lo veo como un sometimiento a la belleza. En vez de ponerte a leer un poco. Para mí ¿qué sería liberador? Estimular la lectura, estimular la discusión, estimular ver una película juntas, una

serie, el encuentro amoroso entre las mujeres, entre los grupos humanos, eso veo como algo que me pueda alentar a decir "uy, sí, ahora el camino está más cerca, más despejado".

